

## ADIÓS Á MONTERREY

(EN UN BAILE DEL « TÍVOLI REINERO »)

Cuando cruzan peregrinas  
El cielo las golondrinas  
En bullicioso tropel,  
¿Verán las flores divinas  
Que tiene cada verjel?

¿Verán la rosa encarnada,  
La gardenia delicada,  
El lirio de hojas de tul,  
Cuando surcan en bandadas  
Del espacio el mar azul?

En su rápido aleteo  
Verán al fulgor febeo,  
Un ensueño, una ilusión,  
Verán esto que yo veo  
En medio de este salón.

Un verjel de amor y calma,  
Donde la virtud es palma,  
Y eterno sol la honradez:  
¡Un edén que anhela el alma  
Volver á verlo otra vez!

Bendiga Dios los primores  
De aqueste jardín, sin par,  
Do tiene el alma las flores,  
Donde brillan los amores  
Sacrosantos del hogar.

¿Juzgáis que olvide algún día  
Esta mansión de alegría  
Donde la ventura está?  
¡Si me dice el alma mía  
Que nunca la olvidará!

¿Qué pudiera en esta vez  
Deciros, en honra y prez  
De esta tierra, mi laúd....?  
¡Si yo adoro la honradez,  
La franqueza y la virtud!

Si yo con el pecho lleno  
De pesar y de veneno,  
Conservo viva la fe,  
Y he de dar culto á lo bueno  
En donde quiera que esté!

Arcángeles de ternura,  
De bondad y de hermosura,  
Que miro en mi derredor....  
Miraros, es la ventura;  
Dejaros, es el dolor.

Bellas rosas sin espinas,  
Vuestras gracias peregrinas,  
Admiran con frenesí  
Las viajeras golondrinas  
Que han cruzado por aquí.

¿Qué dirán volviendo al nido  
Acerca de este florido  
Y sosegado verjel?  
Que sólo dicha han sentido  
Cuando estuvieron en él;

Que entre naranjos y cañas,  
Sin pompas falsas ni extrañas  
Y con ángeles por grey,  
Dios puso entre las montañas  
Un nuevo Edén: ¡Monterrey!

Diciembre de 1889.

## EN COAHUILA

(EN UNOS PREMIOS)

A vosotros, hijos tiernos  
Del Estado de Coahuila,  
Para quienes tiene encanto  
La alborada de la vida,  
Vosotros, que halláis un padre  
Que os ilustra y que os vigila  
En esta comarca heróica,  
En esta tierra bendita,  
Dadle atención á mi acento,  
Y sabed que cuanto os diga  
Brotó del fondo del alma,  
Que se entusiasma si os mira.

Niños, ¿sabéis qué es el mundo?  
Niños, ¿sabéis qué es la vida?  
Es un campo de batalla  
En que el ignorante es víctima.  
El hombre llega á la tierra  
Y entre las sombras vacila;  
Pero hay luz para las sombras  
Y un templo en que nace el día.  
Esa luz se llama: el libro,  
Pues en sus páginas brilla  
La razón de cuanto existe,  
De todo lo que palpita  
Bajo la bóveda inmensa  
Donde los astros cintilan.  
Mucho sabe quien estudia,  
Y si los espacios mira,  
Sabe lo que cada estrella  
A los ojos significa;  
Si mira el peñón abrupto  
Que por gigante intimida,  
Sorprende la oculta veta  
Que da riqueza en las minas;  
Si mira el campo, conoce

Cómo se nutre y se anima  
 La madre naturaleza  
 Que tanto secreto abriga,  
 Y así protege la industria,  
 El comercio fortifica  
 Y levanta y ennoblece  
 Cuanto abarcan sus pupilas.

Todo nos lo enseña el libro,  
 Todo la razón lo dicta  
 En un gran templo, en la Escuela,  
 Centro de luz y de vida.

La mujer en nuestro siglo  
 No es ya la esclava sumisa  
 Que allá en los antiguos tiempos  
 Estuvo siempre abatida.

Hoy alza con noble orgullo  
 Al cielo su frente limpia  
 Y es el ángel que da gloria  
 Y ventura á la familia.  
 Hoy la mujer es un ángel  
 En la ciencia y en la lira,  
 Lucha por salvar la patria  
 Cuando la patria pelagra,  
 Que así fué Leona Vicario  
 Para la patria oprimida  
 La infatigable y heróica  
 Que su nombre inmortaliza.

Niñas que escucháis los versos  
 De mi destemplada lira,  
 ¿Qué me acerca hasta vosotras?  
 ¿Por qué mis ojos os miran,  
 Y el regocijo les nubla  
 Con emoción las pupilas?  
 Vosotras habéis cumplido  
 Con vuestra misión bendita,  
 Y el Estado que es un padre  
 Que vuestros pasos vigila  
 Y que os ha dado amoroso  
 En vez de vanas caricias,  
 El pan del alma, la ciencia,  
 Que os salva y os dignifica,

Hoy, por manos del que rige  
 Los destinos de Coahuila,  
 Premia al que más se ha esforzado  
 En esta lucha pacífica.

Todo lo alcanza el estudio:  
 La mujer es la heroína,  
 Que se redime y se salva  
 Y que su misión sublima  
 Cuando explora los secretos  
 De la ciencia y de la dicha.

Guardad con orgullo el premio  
 Que vuestras manos reciban  
 Porque es la joya más grande,  
 La prenda de más estima  
 De cuantas sobre la tierra  
 Os concedan en la vida.  
 Mañana... cuando los años  
 Hayan corrido de prisa  
 Y recordéis estas horas  
 De sacrosanta delicia,  
 No olvidéis á los que os dieron  
 En el libro, eterna guía,  
 Y entonces entre los goces  
 Callados de la familia,  
 Bendecid á quienes fueron  
 Vuestro sostén y que os miran  
 Como esperanzas hermosas,  
 Como predilectas hijas.

Si detrás de los espacios  
 En donde los astros brillan  
 Hay ojos que están mirando  
 El combate de la vida,  
 Ellos sigan vuestros pasos,  
 Ellos vuestra lucha midan  
 Y enaltezcan vuestros nombres  
 Y vuestro esfuerzo os bendigan.  
 Dios salve á las almas puras,  
 A las tiernas sensitivas  
 Que han de brillar como estrellas  
 En el cielo de Coahuila!

Saltillo, Diciembre de 1869.

BIBLIOTECA ALFONSO SINA

## ¡POR EL PUEBLO!

(EN UN BANQUETE DE RURALES)

Un brindis muy mexicano  
Que es mexicano el poeta:  
Por el pueblo Soberano,  
Por el que viste chaqueta  
Y usa sombrero jarano.

Por el que mira en París  
La casa del invasor,  
Y al estilo del país  
Llama al amigo *manis*  
Y al cómplice *valedor*.

Por ese pueblo que grita  
Lo mismo un viva que muera,  
Y ve á Venus afrodita  
Tras de la cara bonita  
De la uraña garbancera!

Por la inmensa humilde grey  
Que, avara de nuevas luces,  
Muere por salvar la ley  
En el « Molino del Rey »  
Y en el « Monte de las Cruces ».

Por la grey descamisada  
Que, tras la tosca refriega,  
Como una veste sagrada  
Usó la blusa encarnada  
Junto á González Ortega.

Por el pueblo grande ó chico  
Que del progreso á la luz,  
Derrotó, en virtudes rico,  
A Barradas en Tampico  
Y á Joinville en Veracruz.

Por el pueblo extraordinario  
Que bebe Laffite en Apam,  
Y va á triunfar temerario  
Con Rocha en el Cimatario,  
Con Régules en Uruápam.

Por el que de gloria al rayo  
Salva el nativo pensil,  
Y sin temor ni desmayo,  
Asombra el « Cinco de Mayo »  
Y deslumbra el « Dos de Abril ».

Por el que en noble ardimiento  
En pos de lo grande vuela,  
Y en pos de su sentimiento,  
Donde derriba un convento  
Levanta siempre una escuela.

Por el pueblo que ha salvado  
Al pabellón nacional,  
Y que está representado  
En el rancharo soldado,  
En el valiente rural.

Por el pueblo en cuyos lares,  
Adorándote nací;  
Por sus dioses tutelares;  
Por el que condensa en Juárez  
Un Moisés y un Sinai.

Por estos charros, señores,  
Que en sus caballos sin par,  
Altivos y vencedores  
Lanzan á los invasores  
Si no los pueden matar.

Por este charro guerrero  
De traje deslumbrador,  
Que es jinete en el potrero,  
En el monte guerrillero,  
Y en el estrado señor.

Y aquí en esta población  
Que fué cuartel general  
Del Jefe de la Nación  
Cuando su altiva legión  
Abatió el cetro imperial,

Os pido en acento extraño,  
Del héroe invicto á la faz,  
Que vengamos sin engaño  
A cantar año por año  
Las victorias de la paz.

Mayo 3 de 1889.

## ¡POR LA FRONTERA!

(BRINDIS EN EL SALTILLO)

En la nación mexicana  
¿Quién no ha oído por doquiera  
Ensalzar la honradez sana,  
La franqueza noble y llana  
Que distingue á la frontera?

No hay caracter más sencillo:  
La lealtad es sola ley  
Y la honradez solo brillo,  
Bajo el cielo del Saltillo,  
Bajo el sol de Monterrey.

Pueblos valientes y honrados,  
Todos franqueza y valor,  
Campesinos sosegados  
Que se cambian en soldados  
Enfrente del invasor.

No hollarán plantas extrañas  
Su tierra bendita y pura,  
Que de hogares y cabañas,  
Son baluartes las montañas  
Que eternizó la Angostura.

El patrio amor es su esencia,  
La fraternidad su norma,  
Y su mentor la experiencia;  
Salvaron la Independencia  
Y salvaron la Reforma.

¿Por qué mi labio sincero  
No ha de expresar la verdad?  
Como bardo y caballero,  
Aplaudo, estimo y venero  
La tierra de la lealtad.

Porque aquí no es sueño vano  
La amistad; es religión:  
El amigo es un hermano,  
Y al que se le da la mano  
Se le entrega el corazón.

Alzo mi copa, señores,  
De la Frontera en honor,  
Por sus francos moradores,  
Por las damas, que son flores  
De virtud y de candor.

Por el gobernante honrado  
Que de todos es querido  
Y de todos respetado;  
Por tanto bravo soldado  
Que en la frontera ha nacido.

Por Coahuila que, esplendente  
Se nombra ante quien lo admira,  
« Muzquiz » junto al insurgente,  
Junto á Juárez « de la Fuente »,  
Y « Acuña » junto á la lira.

15 de Diciembre de 1889.

## À LERDO DE TEJADA

EN LA TRASLACIÓN DE SU CADÁVER Á MÉXICO

Ya don Sebastián volvió...  
Cuando entre salvas y dianas  
Por Querétaro pasó;  
Dicen que se estremeció  
El Cerro de las Campanas.

Y halló coronas y altares  
De la Patria en el regazo,  
Y al volver á nuestros lares  
Dejó su sepulcro Juárez  
Para darle estrecho abrazo.

Su hogar es la Patria entera,  
El pueblo libre, su corte;  
Su juez, la Historia severa;  
Su mortaja, la bandera  
Salvada en Paso del Norte.

## AL PARTIR DE GUADALAJARA

Tierra galana y hermosa  
 Que de mi patria en el suelo  
 Brillas cual brilla en el cielo  
 Una estrella esplendorosa.  
 ¿Qué voz dulce y misteriosa,  
 Qué ritmo, qué grato acento  
 Podrán las arpas del viento  
 Prestar á mi humilde lira,  
 Para decir lo que inspira  
 Tu amor á mi pensamiento....?

Si fuera un bardo, cantara  
 Un himno á tu porvenir,  
 Mas lo que puedo decir  
 Es poco, Guadalajara,  
 Vierte el sol su lumbre clara  
 Y te esmalta en mil colores,  
 Y como ángeles de amores  
 Núblan tus mujeres bellas,  
 Con sus ojos las estrellas  
 Y con sus labios las flores.

¡Con qué afán te besa el sol  
 Y en purpúreos cortinajes  
 Prende ante rojos celajes  
 Su vespertino arrebol!  
 Como el Edén español  
 Que se llama Andalucía  
 Eres de la tierra mía  
 Perla de rica aureola....  
 Cante España á su manola,  
 ¡Mi patria á su tapatía!

Canto á la mujer hermosa  
 De talle esbelto y pie breve,  
 Con la tez de grana y nieve  
 Y las mejillas de rosa,  
 Que medita y ruborosa  
 Acata deberes fijos,  
 Sin tener más regocijos  
 Ni más joyas ni más flores,

Que el altar de sus amores  
 En la cuna de sus hijos.

Canto con pobre laúd,  
 Con el alma entristecida,  
 Esta tierra donde anida  
 La franqueza y la virtud;  
 Que obliga á la gratitud  
 Con santa hospitalidad  
 Y que en anterior edad,  
 Alzando el patrio estandarte,  
 Fué trono, escudo y baluarte  
 Del sol de la libertad.

Elegida de la Gloria,  
 Al defender sus derechos  
 Llenó con heróicos hechos  
 El libro de nuestra historia.  
 Yo los guardo en la memoria  
 Llenos de brillo y honor;  
 Si fuera digno cantor,  
 Nuevo Homero los cantara....  
 ¡Quien dice: Guadalajara  
 Dice: lealtad y valor!

De paso por tus confines  
 ¿Qué notas daré suaves?  
 Tienes más bardos que aves  
 En tus risueños jardines!  
 Tus genios, tus paladines,  
 Tus mujeres dignas son  
 De elevada inspiración;  
 Yo te doy mi valimiento:  
 Por lira mi pensamiento,  
 Por trono mi corazón.

Tierra de vírgenes bella  
 Que tienes en tus amores,  
 Tu campo lleno de flores,  
 Tu cielo lleno de estrellas.  
 Al adornarte con ellas  
 Tu suerte bendijo Dios;  
 Yo voy de mi afán en pos,  
 De mi deber al reclamo....  
 Sé feliz!.... como te amo  
 No puedo decirte, adiós!

BIBLIOTECA ALFONSO SINA